

Posibilidades para la olivicultura en la región

Entre las actividades productivas que han crecido de manera notable en los últimos años se encuentra la olivicultura.

Las perspectivas en cuanto a la demanda internacional de productos olivícolas marcan un crecimiento día a día en el mundo.

La actividad puede desarrollarse en la región a través de emprendimientos asociativos de integración vertical.

Entre las actividades productivas que han crecido de manera notable en los últimos años se encuentra la olivicultura. De ser una actividad tradicional circunscripta a unas pocas regiones del país, se ha difundido hacia zonas marginales, donde se establecieron grandes emprendimientos productivos e industriales. Detrás de este crecimiento y difusión se encuentra la Ley de Diferimientos Impositivos y el acceso a tecnologías más modernas en la producción y la industrialización, que permiten producir con mayor rendimiento, reducir costos en el proceso y cumplir con las exigencias de los mercados importadores.

En la región del sudoeste bonaerense la olivicultura no está muy difundida sino que se encuentra concentrada en dos distritos: Coronel Dorrego y Patagones. Sin embargo, habría posibilidades para el desarrollo de un mayor número de emprendimientos de este tipo.

El propósito de este estudio es brindar información básica y de interés para la actividad, que sirva como punto de partida para que tanto productores, empresarios o el mismo sector público analicen con mayor profundidad la factibilidad de difundir la actividad en la región. A lo largo de la nota se describirá la cadena de producción olivícola, se brindará información de mercado y se expondrán algunas particularidades de esta actividad económica, tanto a nivel productivo como industrial, enfocando principalmente el subsector productor de aceite de oliva.

En el sudoeste bonaerense la olivicultura no está muy difundida sino que se encuentra concentrada en dos distritos: Coronel Dorrego y Patagones.

La olivicultura ayer y hoy

La olivicultura es una actividad bastante antigua que consiste en el cultivo del olivo con el propósito de extraer su fruto para la preparación de aceitunas de mesa o la extracción de aceite. La producción se destina a uno u otro mercado en función de los precios pagados al productor, la disponibilidad o escasez de materia prima en cada uno de ellos, y más recientemente, según la variedad cultivada, ya que algunas tienen una mayor aptitud para la extracción de aceite que otras.

La evolución de las hectáreas plantadas con olivos muestra a las claras la evolución en el largo plazo de la actividad. A mediados de la década del '60 Argentina llegó a contar con cerca de 50 mil hectáreas implantadas, a inicios de la década del '90 la superficie se redujo a 30 mil, y los datos más recientes relevados por la SAGPyA (2003) indican que se superaron las 80 mil. Para el año 2010 se prevé llegar a las 115 mil hectáreas.

La pregunta pertinente es: ¿qué factores hicieron decaer tanto a la olivicultura, y qué cuestiones la hicieron resurgir con tanta fuerza? La respuesta a la primera pregunta puede encontrarse en un informe de la Dirección Nacional de Alimentos¹, donde se indica que tuvo lugar una crisis

¹ Informe del Sector Olivarero, Dirección Nacional de Alimentos, mayo de 2004.

El resurgimiento de la actividad olivícola se debió principalmente a cambios en el mercado mundial de aceite de oliva.

sectorial provocada por el desprestigio del olivo luego de sucesivas campañas publicitarias a favor del aceite de maíz, potenciada por la falta de atención de gran parte de los olivares.

Por su parte, el resurgimiento de la actividad se debió a cambios en el mercado mundial de aceite de oliva (a partir de la campaña 95/96 mejoraron las perspectivas por el aumento del precio internacional del aceite de oliva y la reducción de la oferta en los principales países productores), modificaciones en los hábitos de los consumidores (la mayor aceptación del aceite de oliva elevó el consumo por habitante, tanto en Argentina como en otros países importadores), y a un instrumento para el fomento de varias producciones (entre ellas la olivicultura) denominada Ley de Diferimientos Impositivos (ver Box 1).

BOX 1. LEY DE DIFERIMIENTOS IMPOSITIVOS

La Ley N° 22.021 contempla que empresas de cualquier sector puedan diferir el pago de impuestos nacionales durante un período determinado, utilizando ese monto para realizar inversiones en el sector agropecuario. En la plantación de olivos el lapso es de 16 años, después de los cuales comienza la devolución sin intereses. Las provincias que cuentan con el beneficio de esta ley en todo su territorio son San Juan, Catamarca, La Rioja y San Luis (la ley contempla que en esta provincia sólo se pueden presentar proyectos de turismo y no productivos). El beneficio también alcanza al norte de Mendoza y el oeste de Córdoba. No alcanza a la región del sudoeste bonaerense. A pesar de encontrarse vigente, desde el año 1999 no cuenta con cupos para diferir impuestos.

Esta ley propició una expansión inusitada de las hectáreas implantadas, lo cual dio pie para otra serie de cambios importantes en la actividad:

- ✓ Aumento de la participación del subsector de aceite de oliva, materializado en la mayor participación de variedades oleicas o doble propósito.
- ✓ Incorporación de nuevo material genético, en muchos casos provenientes del exterior.
- ✓ Modificación del sistema productivo primario, adoptando plantaciones de alta densidad (330 plantas/ha) con olivos conducidos a un tallo, regados con sistemas de goteo. En todos los casos se buscó facilitar las labores de cultivo, en especial la cosecha mecánica.
- ✓ Disposición en cuadros monovariales. Este sistema se diseñó especialmente para facilitar el manejo de la cosecha y la clasificación de las aceitunas por variedad y grado de maduración.
- ✓ Adopción de un nuevo sistema de extracción, pasando de tres a dos fases, reemplazando las prensas hidráulicas por centrífugas horizontales.
- ✓ Expansión de la capacidad instalada industrial de almacenamiento y molienda.

La Ley de Diferimientos impositivos propició una expansión inusitada de las hectáreas implantadas con olivos.

En resumen, la actividad olivícola –y especialmente el subsector productor de aceite– se expandió, se modernizó y se posicionó para insertarse decididamente en los mercados internacionales en el corto y mediano plazo. Las proyecciones de la Dirección Nacional de Alimentos indican que en estos años Argentina podría ubicarse dentro de los diez primeros productores mundiales de aceite de oliva.

Particularidades de la olivicultura

Como toda producción, el cultivo del olivo con fines económicos conlleva particularidades que es necesario tener en cuenta al momento de iniciarse en la actividad. En primer lugar, implica un período relativamente largo hasta que los olivares comienzan a producir. Se necesitan tres

años como mínimo para que el olivo dé sus primeros frutos, y aproximadamente cuatro años más hasta que alcanza un régimen de producción importante y estable². Por esta razón, no es una inversión de rápido recupero.

En segundo lugar, integrar la producción primaria y la industrialización del producto implica una alta inversión inicial (ver Box 2). Esta inversión, que dependerá de la escala que se pretenda procesar, se enfrenta a una marcada estacionalidad en la producción, lo que implica un cuello de botella en temporada alta y una importante capacidad ociosa en la industria en la temporada baja. Además, otra particularidad es la imposibilidad de acopiar la materia prima antes de ser procesada³ por el daño que se produce y la pérdida de calidad que implica, lo que refuerza la afirmación anterior.

² Estos lapsos de tiempo son aproximados, ya que dependen de varios factores (variedad, clima en la zona de producción, régimen de riego o secano, fertilización, entre otros).

³ Para obtener un aceite de alta calidad, las aceitunas cosechadas son llevadas inmediatamente a la planta extractora.

BOX 2. INVERSIONES PARA INICIARSE EN LA ACTIVIDAD

Para iniciarse en la producción primaria la inversión se estima en 25 mil pesos por hectárea, distribuidos anualmente hasta que los olivos comiencen con un régimen estable de producción (7 años), teniendo en cuenta una mayor concentración de las erogaciones en los primeros años. Los principales rubros son la adquisición de plantines, la preparación de la tierra, el trasplante, la poda, la fertilización, el riego, etc. La inversión en una planta industrial depende de la escala de la misma, que a su vez debiera tener correlato con la cantidad de hectáreas cuya producción se espera procesar. Una línea de extracción de 120 toneladas/día, con tanques de acopio, refrigeración, bombas, etc., tiene un costo estimado de un millón de dólares, y permite procesar la producción de alrededor de 600 hectáreas de olivos. Para producciones de menor escala se pueden utilizar líneas más pequeñas. Por ejemplo, una planta de 10 toneladas/día tiene un costo de 100 mil dólares y permite procesar el 10% de la superficie mencionada anteriormente, aunque faltaría adicionarle los costos de los tanques y demás implementos.

En cuanto al rendimiento, se pueden distinguir dos indicadores importantes:

- ✓ Rendimiento por hectárea: 4/5 toneladas de aceitunas por hectárea para el sistema tradicional. Este rinde se duplica para el sistema moderno.
- ✓ Rendimiento oleico: se considera un promedio del 16%, aunque se pueden obtener diferentes rindes según la etapa de la cosecha⁴:

⁴ Tanto el rendimiento por hectárea como el porcentaje oleico pueden variar según la variedad de aceituna.

Rendimiento oleico de las aceitunas



Etapa inicial de la cosecha		Grueso de la cosecha	Última etapa de la cosecha	
Color verde	9-10%	14-16%	18-20%	Color marrón oscuro
 <p>Aumenta la cantidad de aceite</p>				
 <p>Aumenta la calidad del aceite</p>				

Tabla 1

Fuente: elaboración propia en base a consultas a productores primarios e industriales del sector.

La Ley de Diferimientos Impositivos ha facilitado la radicación de nuevos emprendimientos en zonas inhóspitas y no óptimas en cuanto al clima.

En referencia al clima, las características agroecológicas de la región donde se emplazan los olivares no constituyen una severa restricción. Cabe tener en cuenta al respecto que gracias a la Ley de Diferimientos Impositivos, los nuevos emprendimientos se han radicado en zonas realmente inhóspitas y no óptimas en cuanto al clima. Podría decirse que más que el clima, es el manejo del cultivo el que puede incrementar la eficiencia productiva.

El proceso industrial de producción de aceite de oliva también tiene cuestiones importantes de analizar. Existen distintos tipos de aceite de oliva, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- ✓ extra virgen (de características organolépticas óptimas, su acidez expresada en ácido oleico no puede superar 1º y es apto para el consumo directo);
- ✓ virgen (de características organolépticas excelentes, su acidez expresada en ácido oleico no puede superar 2º y es apto para el consumo directo);
- ✓ corriente (de buen gusto, su acidez expresada en ácido oleico no puede superar los 3,3º; la legislación no permite su envasado ya que no es apto para el consumo directo); y
- ✓ lampante (de gusto defectuoso o con una acidez expresada en ácido oleico superior a 3,3º; la legislación no permite su envasado ya que no es apto para el consumo directo).

Para obtener aceites de buena calidad o para efectuar cortes posteriores generalmente se procesan aceitunas fisiológicamente maduras pero aún de color verde, proceso con el que se obtiene menos aceite pero de más alta calidad. Cuando se busca obtener cantidad de aceite en detrimento de la calidad se deben cosechar los frutos maduros en ambos sentidos (aceituna color marrón oscuro).

El mercado externo

Los informes oficiales señalan la tendencia de Argentina al aumento de productos fraccionados y orgánicos.

Argentina está ganando una participación cada vez mayor entre los actores del comercio internacional del aceite de oliva, principalmente en el envío de aceites vírgenes. Los principales destinos fueron cambiando a través de los años. Durante 2003, los registros de INDEC indican que Arabia Saudita y Bolivia fueron los mayores compradores de la producción argentina. Ya en 2004, Brasil y Estados Unidos acapararon el grueso de las ventas, al igual que en el primer semestre de 2005 (últimos datos oficiales disponibles). A pesar de que las inclemencias climáticas afectaron seriamente la producción y la exportación en 2004 y 2005, es de destacar la amplia diversificación en destinos y la constante exploración de nuevos mercados de alto poder adquisitivo para estos productos (Sudáfrica, Australia, Japón, Canadá). Finalmente, los informes oficiales también señalan la tendencia de Argentina al aumento de productos fraccionados y orgánicos.

Exportaciones argentinas de aceite de oliva

Tabla 2

Producto	2003		2004		2005 (ene-jun)	
	Tn.	u\$s FOB	Tn.	u\$s FOB	Tn.	u\$s FOB
Aceite de oliva	2.284	6.245.749	1.305	4.593.361	753	2.664.000
Aceite de oliva virgen	5.724	13.583.380	3.450	12.516.260	1.758	6.557.000
Aceite de oliva refinado	226	363.850	522	993.524	50	100.000
Total	8.234	20.192.979	5.278	18.103.145	2.561	9.321.000
FOB implícito promedio (u\$s/tn)	2.452		3.430		3640	
Incremento entre períodos	-		40%		6%	

Fuente: INDEC

Primera aproximación a la rentabilidad

El precio de la aceituna aceitera se caracteriza por manifestar marcadas variaciones a lo largo de las distintas campañas, en especial bajo circunstancias de competencia entre las industrias de aceite y de conserva. Por otro lado, el precio del aceite de oliva también presenta un alto grado de estacionalidad, disminuyendo bastante en la época de cosecha (marzo-abril-mayo), para luego retomar su tendencia ascendente, en condiciones normales.

Los precios pagados a la producción nacional de aceite de oliva replican la tendencia del precio internacional, generado por las operaciones de los países productores en la zona del Mediterráneo⁵. Las variaciones sobre esta base son provocadas por la calidad del producto, las variedades de la materia prima utilizada (que pueden otorgarle al aceite características diferenciales), y la zona productora.

Según consultas realizadas directamente a empresas del sector, los precios actuales para las operaciones olivícolas en Argentina se ubican entre los 350 y 450 dólares por tonelada de aceituna para aceite, y entre los 3.600 y 3.800 dólares la tonelada de aceite extra virgen.

Desde el punto de vista del productor individual dedicado únicamente a la fase primaria, que vende la cosecha de aceitunas para la elaboración de aceite a una planta industrial, el ingreso promedio de U\$S 400 por tonelada se coteja con el costo operativo de algo más de U\$S 100⁶. La planta industrial, por su parte, obtiene un ingreso promedio por tonelada de aceite de U\$S 3.700, y para elaborarlo debe comprar alrededor de 6,5 toneladas de materia prima, lo cual le costaría U\$S 2.600. Por supuesto, debe además afrontar los costos operativos de la planta.

Estos valores constituyen sólo puntos de referencia, pero permiten tener una idea de los márgenes brutos de cada una de las actividades. Claramente, una integración de la cadena permitiría obtener un ingreso de U\$S 3.700 con un costo de aproximadamente U\$S 900 por tonelada de aceite (teniendo solamente en cuenta el costo de la materia prima).

Una planta de entre 100 y 120 toneladas/día podría procesar alrededor de 6 mil toneladas de aceituna, suponiendo 60 días a máxima capacidad de trabajo en los meses de la cosecha. Es decir, calculando un rinde de 10 toneladas por hectárea (sistema moderno), la planta canalizaría la producción de alrededor de 600 hectáreas de olivos en la región. Teniendo en cuenta que el aceite representa un 16% de la aceituna procesada, esta supuesta industria elaboraría alrededor de 1.000 toneladas de aceite, lo que equivaldría a un flujo de 50 contenedores anuales.

BOX 3. EMPRENDIMIENTOS OLIVICOLAS EN LA REGION

La olivicultura es una de las actividades productivas que más ha crecido en los últimos años en el partido de Coronel Dorrego. Allí se encuentra radicada una firma que elabora aceite orgánico. En el distrito se desarrollan todos los pasos del proceso productivo, y han logrado una muy buena calidad de la manufactura final. Esta empresa atiende una porción de la demanda doméstica (15% de su producción), pero fundamentalmente se orienta al mercado externo (5% a Brasil y 80% a Estados Unidos). La actividad también se desarrolla en el distrito de Patagones, aunque con un volumen mucho menor. En la Escuela Agropecuaria se procesan aceitunas propias y de terceros. En este distrito se notó un rendimiento muy inferior para aquellos olivares que se encontraban ubicados fuera de la zona de riego. También existen otros emprendimientos en el partido de Villarino y de Bahía Blanca.

⁵ Los precios internacionales se pueden consultar en PoolRed (www.poolred.com), un sistema de información de precios de aceite de oliva en origen para las diferentes regiones de España.

⁶ El Informe del Sector Olivarero, elaborado por la Dirección Nacional de Alimentos en mayo de 2004, relevó un costo por tonelada de 105 dólares. Aunque no se tienen datos concretos, es de suponer algún tipo de incremento entre la fecha del informe y la actualidad.

Dentro de la región se destaca el caso de Coronel Dorrego, en donde la olivicultura ha sido una de las actividades productivas con mayor crecimiento.

Comentarios finales

Como se explicó en la introducción, el objetivo de este estudio fue conocer aspectos y particularidades de la actividad olivícola como para analizar las posibilidades que tiene la región para albergar a la producción primaria e industrial de este sector.

Las perspectivas en cuanto a la demanda internacional de productos olivícolas marcan un crecimiento día a día en el mundo, y Argentina está insertándose cada vez más decididamente en estos mercados gracias a las transformaciones y modernización que sufrió el sector olivarero.

A lo largo de la nota se pudo observar que el cuello de botella para el desarrollo de la olivicultura en la región es la etapa industrial, cuya alta inversión hace dificultoso que pequeños productores puedan desarrollar toda la cadena. Sin embargo, es dable pensar en emprendimientos asociativos de integración vertical, con la incorporación de líneas de extracción acordes a la superficie productiva, o aún con capacidad algo superior, con el objetivo de ofrecer el servicio de extracción a terceros.

La difusión de la actividad en la región impactaría en la generación de mano de obra en la producción primaria e industrial, y contaría como aliado importante al puerto local para la canalización de los envíos al exterior, circunscribiendo en un radio de pocos kilómetros todas las etapas productivas y comerciales para llegar desde el olivo hasta el importador. ■

Es factible pensar en emprendimientos asociativos de integración vertical, con la incorporación de líneas de extracción acordes a la superficie productiva, o aún con capacidad algo superior, con el objetivo de ofrecer el servicio de extracción a terceros.